



SAN TELMO EN EL NUEVO Y VIEJO MUNDO



San Telmo en Buenos Aires

Desde que comencé la serie temía que llegara el artículo que debía dedicar a Buenos Aires, pues era consciente de lo difícil que iba a ser poder aportar noticias novedosas sobre el culto a nuestro Santo en esta ciudad, lo que me



hizo pensar cuando terminé el artículo de “San Telmo en la Antártida” saltarme Buenos Aires, por ser suficientemente conocido. Sin embargo, igual que ocurrió cuando estaba a punto de abandonar los del Pacífico y Filipinas, de pronto Internet empezó a proporcionarme noticias interesantes que, enlazadas unas con otras, me hicieron ver la importancia de mostrar como sus devotos han hecho que su nombre haya quedado ligado para siempre a la ciudad de Buenos Aires.

Cuando desde la lejanía hablamos de Buenos Aires, inmediatamente nos viene a la memoria su barrio de San Telmo, que siendo el más pequeño de la ciudad, es el más turístico, por su vida bohemia, su arquitectura histórica,



sus numerosos museos y el tipismo de su vida callejera. Esto no siempre ha sido así, su evolución desde un barrio marginal, de la primitiva ciudad de Buenos Aires, ha sido paralela y ligada a la evolución del culto a San Telmo.

La primera fundación de la ciudad de Buenos Aires fue realizada por Pedro de Mendoza en 1536, en el lugar que con los siglos sería el barrio de San Telmo. Ulrich Schmidel, soldado y cronista de la expedición de Mendoza, nos la describe así:

“Allí levantamos una ciudad que se llamó “Bonas Ayres”.....y se levantó allí una ciudad con un muro de tierra como de media lanza de alto a vuelta, y dentro de ella un fuerte para nuestro general; el muro de la ciudad tenía un ancho de tres pies; más lo que un día se levantaba se no nenia abajo el otro...”

La fundación de esta ciudad fracasó por la falta de recursos para alimentar a la población y por la gran hostilidad de los indios de la región, que les sometían a un hostigamiento constante. Mendoza regresa a España muriendo en el viaje de vuelta. En 1541 la ciudad es arrasada por los propios



españoles que se marchan a Paraguay, no quedando más que los restos del incendio con el que pretenden destruir lo que no se pueden llevar y los animales que no pueden recoger.

En 1580, treinta y nueve años después, tiene lugar la segunda fundación de la ciudad. Juan de Garay refunda la ciudad con el nombre de Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Aires. Juan de Garay diseña y organiza la ciudad con los mejores estándares de la época y la ciudad progresa gracias al comercio con el interior a través de su puerto. La crónica del capitán Domingo Petrarca, ya en el 1729, nos la describe así:

“....esta formada por tierra llana; a la orilla de una barranca y del Rio de la Plata; Las calles están puestas todas en línea recta; las cuadras tiene cada una Ciento y quarenta varas en quadro. De suerte que esta Ziudad tiene de largo Doce quadras que estas de Norte a Sur, y de ancho, tiene seis, de Leste á Ouest.

Los arruales (arrabales) que tiene Esta Ziudad se llama, el Uno el alto de San Pedro. El otro barrio recio y barrio de San Juan, que los tres juntos se podiere formar otro Cuerpo Como el de la Ziudad y algo mas será con el tiempo por causa que siempre van Continuando a edificar...”

El Barrio del Alto de San Pedro, al que se refiere la crónica de Petrarca, es el que la devoción popular a nuestro Santo ha hecho, como tantas otras veces, que hoy le conozcamos como Barrio de San Telmo. Su proximidad al puerto, hizo que el barrio se fuera poblando primero por trabajadores portuarios, marineros y comerciantes, posteriormente. Esta actividad



comercial es la que impulsó el crecimiento del barrio, ya en siglo XVIII la plaza de Dorrengo tenía el nombre de Plaza del Comercio, en la actualidad es la sede de la Feria de San Telmo de Antigüedades.

Este barrio estaba formado por lugares anegadizos, separado del barrio de la “Catedral” y de la “Concepción” por el arroyo Tercero del Sur, lo que dificultaba enormemente, en época de lluvias, que sus habitantes pudieran acudir a los servicios religiosos de su parroquia, la Iglesia de la Concepción, y prestar los debidos servicios a enfermos y moribundos. Fue una



reclamación constante de sus habitantes el que el barrio dispusiera de su propia iglesia. Este anhelo se vio satisfecho, tras muchas dificultades, por la iniciativa de D. Ignacio Zevallos Bustillo, vecino del barrio, que en

agradecimiento por la feliz vuelta de un viaje de España en 1732, decidió fundar una Casa de la Compañía de Jesús y tras numerosas gestiones ante el Rey de España, del Obispo, del Gobernador y el Procurador General de los Jesuitas, sin mucho éxito, comenzó su labor en una modesta Casa de Jesuitas, conocida como la “Residencia”, formada por un hospital, una escuela y una capilla. Se inició la construcción de la Iglesia de Belén que con el tiempo será la sede de la Parroquia de San Telmo.

En un barrio poblado por marineros y comerciantes, como era el Alto de San Pedro, no hubiera sido raro que hubiera surgido el culto a nuestro Santo, pero no fue así.

Según la tradición, fue Pedro de Mendoza quien, en la primera fundación de la ciudad de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, construyó una ermita



dedicada a San Telmo, lo que a su vez explicaría el nombre, que posteriormente se le dio al lugar de la fundación, Alto de San Pedro. No existen documentos que avalen esta tradición.

Es en el año 1602, cuando el fraile dominico Fr. Pedro Cabezas funda un convento en Buenos Aires *“para que los religiosos tuvieran donde se recoger cuando a este puerto llegasen”*, bajo la advocación de San Pedro Gonzalez Telmo, a la vez que se inicia, adosada al convento, la construcción de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario.

No es de extrañar que en una ciudad tan ligada al mar, pronto sugiera la devoción y el culto a San Telmo, existiendo una cofradía a San Telmo, con sede en la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario. El Padre Sanguinetti da noticias de la existencia de un antiguo legajo, en el que se registra que el Hermano Mayor de la Cofradía de San Pedro Gonzalez Telmo, por los años 1637, recurre al señor Deán Zaldívar, para obtener permiso, a fin de que pueda recaudar limosna para dicha cofradía.

No se conoce la historia de esta primitiva cofradía, ni cuándo, ni cuál fue la razón de la desaparición de su sede en la Iglesia de Santo Domingo, pero en el 1767 el teniente Mathias de Flores solicita al obispo Manuel Antonio de la Torre permiso para reunir en la Iglesia de la Concepción, de la que es mayordomo propietario, a los devotos de San Pedro Gonzalez Telmo, tal como informa el Padre Sanguinetti

“En 1676 el mismo Flores comparece ante el obispo D. Manuel Antonio de la Torre, y manifiesta haber puesto en la iglesia de la Concepción un altar en honor al glorioso San Pedro Gonzalez Telmo, por ser este santo especial abogado de las gentes del mar, y no haber en esta ciudad, ni en ninguna de sus iglesias, cofradía, ni altar dedicado a este santo, ni lugar alguno donde ejercite este gremio, la devoción que todos tienen a este beato protector”

y completa su petición solicitando al obispo permiso para pedir limosna entre las gentes del mar:

“considerando que el aumento y adelantamiento de la Iglesia depende de la devoción de los fieles y de su cuidado, como mayordomo, he hablado en consorcio con el Teniente Cura de la parroquia, el Maestro Don Miguel Lomes; a personas que navegan el rio de la Plata y hemos hallado, quien a su costa coadyuve a este ministerio, solicitando y repartiendo alcancias (huchas) en las lanchas, entre algunos patronos de ellas. Para que en la navegación pidan entre los marineros y entre la gente pasajera, limosnas para este fin”

el obispo le concede a Flores lo solicitado, tanto en lo referente a creación de la Cofradía, como a la solicitud de petición de limosna para su mantenimiento. Iniciándose de esta forma una nueva etapa del culto a San Telmo pasando de la iglesia de los Domicos a la iglesia de la Concepción, bajo la protección y cuidado de sus devotos.

La expulsión de los Jesuitas del Imperio Español, ordenada por Carlos III en 1767, fue el hecho desencadenante de la transformación del Barrio del Alto de San Pedro, en el Barrio de San Telmo. Con la llegada de los Jesuitas las necesidades espirituales de los vecinos del Barrio Alto fueron satisfechas,



inicialmente construyeron una pequeña capilla y un hospital, iniciando en 1734 la construcción de la Iglesia de Belén. Con su expulsión, los vecinos del Barrio Alto quedaron adscritos a la parroquia de la Concepción, resurgiendo de esta forma las penurias espirituales que aconsejaron la

fundación de la Residencia por los Jesuitas.

En el último tercio del siglo XVIII el Barrio Alto había experimentado un gran crecimiento, instalándose en él familias muy destacadas de la sociedad bonaerense. Este aumento de población junto a las dificultades para recibir los auxilios espirituales necesarios desde la parroquia de la Concepción hicieron que los vecinos de barrio solicitaran en 1805, su segregación de esta parroquia y la fundación de una nueva en el barrio, bajo la advocación de San Pedro Gonzalez Telmo. Prestando esta solicitud los vecinos del barrio en los siguientes términos:

“El gran aumento que ha tenido la población de este barrio de San Pedro desde el establecimiento del curato de la Concepción a que corresponde; la distancia que hay desde estos lugares, hasta la iglesia parroquial, sus calles todas muy malas, muchas cortadas por zanjas que hacen su tránsito siempre difícil y en tiempos de aguas, poco menos que imposible; la separación en que se halla el

barrio de todas las iglesias de la ciudad y la falta que tenemos en el mismo, de clérigos particulares que la habiten; todas estas circunstancias que por su notoriedad no necesitan de justificación alguna, ocasionan continuamente la falta de cumplimiento con los preceptos de la iglesia y algunas veces también la desgracia de ver morir o nuestros convecinos sin ninguno de los socorros espirituales, a pesar del más empeñado celo de los curas.

Ante estos inconvenientes y males, recurrimos a V.S.I. respetuosamente a fin de que, con arreglo a lo prevenido por el Concilio de Trento, para estos casos, se sirva dividir el expresado curato de la Concepción y establecer otro, en el nombre e invocación del glorioso SAN TELMO, Protector de los Navegantes, en el sitio de este barrio, que V.S.I. le parezca más conveniente”

Esta petición fue bien acogida por el Obispo Benito Lué, último obispo



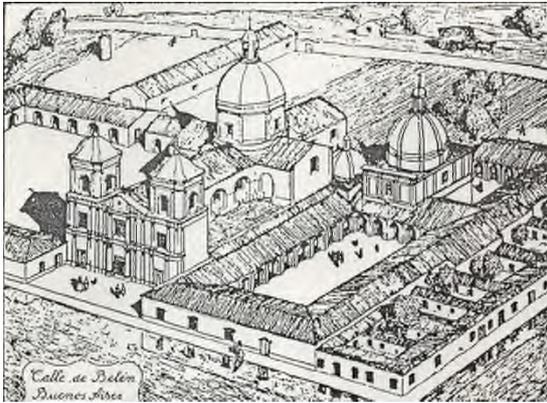
español de Buenos Aires, y tras acordar los términos y límites de cada una de las parroquias, con la aceptación del Virrey Sobremonte, el 31 de mayo de 1806 firmo el “AUTO DE LA ERECCION DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO GONZALEZ TELMO”. Auto que en su artículo 1º fue redactado en los siguientes términos:

“EN CONSECUENCIA DE TODO LO CUAL, PROCEDIMOS A HACER Y FORMALIZAR LA DICHA NUEVA ERECCION BAJO LOS TÉRMINOS Y CAPÍTULOS SIGUIENTES:

1º- INVOCATO DOMINI NOSTRI JESU CHRISTI NIMINE, EJUS QUE MATRIS SEMPER VIRGINIS MARIAE, - EREGIMOS UN NUEVO CURATO TITULADO CON LA ADVOCACION DE SAN PEDRO TELMO Y USANDO DE LA AUTORIDADASI ORDINARIA, COMO DELEGADA POR EL Sto. CONCILIO DE TRENTO, /cap.4, de la ses, 21 de Ref.) Y PARA QUE TENGA DEBIDO CUMPLIMIENTO EL SOLICITO Y PIADOSO ANIMO DE S.M (q.D.g) SEPARAMOS-DIVUDIMOS Y DESMEMBRAMOS DE LA JURISDICION PARROQUIAL DE LA IGLESIA DE LA CONCEPCION TODO TERRITORIO Y FELIGRASIA QUE VAMOS A SEÑALAR AL DICHO NUEVO CURATO DE SAN PEDRO TELMO. EN EL CAPITULO SIGUIENTE”

Para la sede de esta nueva parroquia se asignó de forma provisional la Iglesia de Belén. En esta iglesia y en su hospital, después de la expulsión de los jesuitas, se habían establecido los Betlemitas, congregación hospitalaria que regentaba el hospital y que prestaba grandes servicios a la ciudad, por lo que no fue fácil el establecimiento efectivo de la nueva parroquia. En el 1813, producida ya la independencia de España, la Asamblea General

Constituyente de las Provincias Unidas del Rio de la Planta decide, que la nueva parroquia de San Telmo se establezca en propiedad en la iglesia de Belén, ordenando el traspaso de esta iglesia, por parte de los padres Betlemitas, al párroco provisional de la parroquia. El dieciséis de diciembre



de mil ochocientos trece el Dr. Francisco Silveria toma posesión de la Iglesia de Belén como sede en propiedad de la Parroquia de San Telmo, celebrando el primer bautizo como cura rector de esta parroquia el diecinueve de ese mismo mes.

En esta época, ninguna noticia da el Padre Sanguinetti de la cofradía de San Telmo que Mathias de Flores fundara en 1676 en la iglesia de la Concepción, pero si da noticias de que la única cofradía que existía en la Parroquia de San Telmo es la de San José y Animas del Campo Santo, por lo que no se trasladó esta cofradía a la nueva parroquia, muy probablemente ya hubiera desaparecido. En el inventario que hace su primer párroco, en 1813, figura



“una imagen de vestir de Pedro Gonzalez Telmo”, que podría ser la que existía en la iglesia de la Concepción y que fue trasladada en el 1806. Esta imagen fue remplazada por una nueva imagen donada por Doña Juana Valcada de Sanguinetti madre del primer párroco de esta parroquia.

Largo y tortuoso ha sido el camino seguido por los devotos de nuestro Santo para llevar su culto desde sus inicios, en el primitivo convento de San Telmo, hasta que se fundó la parroquia de San Telmo. Constituida la nueva parroquia de San Telmo, este nombre se irá paulatinamente imponiéndose al de la Residencia o Belén, superando el ámbito estrictamente parroquial para transformar el nombre del Barrio Alto de San Pedro en el Barrio de San

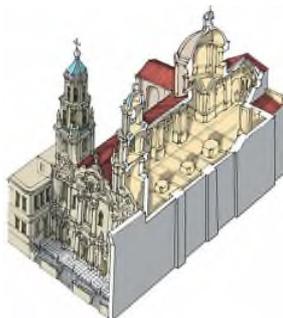
Telmo, como hoy conocemos al barrio más típico y que mejor guarda las esencias de la historia de Buenos Aires.



La Iglesia de San Telmo fue terminada completamente en 1876, cuando se concluyeron las dos torres proyectadas por el ingeniero y arquitecto Pedro Benoit. Declarada Monumento Histórico Nacional en 1942. En su fachada



exterior destacan dos imponentes torres de 40 metros de alto, divididas en tres secciones. Las inferiores son de forma cúbica y las dos superiores, octogonales. Tienen influencia andaluza, adornadas con azulejos blancos y estucos propios del arte plateresco.



Entre las dos torres se alza una imagen de San Pedro González Telmo, con los símbolos de su intercesión: una nave en la mano izquierda y una vela en la derecha. En el interior, el templo impacta por su magnificencia y calidez, tiene una planta de cruz latina, cúpula coronando el crucero y capillas en las naves laterales. La nave central tiene bóveda de medio punto con arcos apoyados en gruesos pilares, mide 44,20 x 9,45 metros. Antes del presbiterio se halla el gran comulgatorio de mármol de Carrara. El retablo construido en 1833, coronado por la imagen de la Santísima Trinidad, debajo un óleo de la Sagrada Familia, el siguiente cuerpo lo forman tres hornacinas separadas por



ocho columnas corintias. A la izquierda la imagen de San Telmo y a la derecha la de San Juan de Dios; en el centro la imagen de Nuestra Señora de Belén, del artista veneciano Carlos Preboran, de 3 metros de altura, en madera policromada, entronizada el 15 de agosto de 1903. La parte inferior del retablo está adornada con bajorrelieves dorados a la hoja, representando motivos marinos, significando el patrocinio de San Telmo sobre los hombres del mar.

Desde hace más de 200 años se viene celebrando en la Parroquia y en el Berrio de San Telmo sus fiestas patronales en honor a nuestro Santo, el



primer fin de semana del mes de septiembre, en el que finaliza la novena del Santo con diversos actos en la parroquia y una Misa Solemne tras la cual se celebra una procesión, en la que la imagen del Santo recorre las calles de barrio, presidida por las autoridades eclesiásticas y acompañado de sus feligreses. Esta era una de las crónicas de las fiestas en el periódico “El Sol de San Telmo”

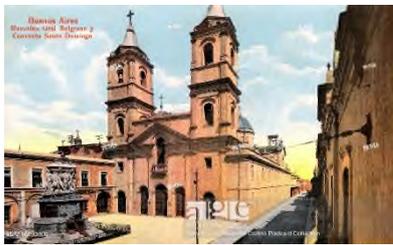
“...“Andiamo, vamos yendo,” Con estas humildes palabras murmuradas entre los clérigos, parroquianos y huéspedes honorarios que conformaban la procesión de entrada, comenzó la misa solemne del domingo 2 de septiembre en la iglesia de San Telmo. Los clérigos entraron al son de tambores y gaitas, la nave central de la iglesia llena del humo aromático del incienso. Se trataba de las fiestas Patronales que recuerdan la vida de San Pedro González Telmo, santo patrón del barrio, conocido por calmar tempestades en alta mar. La misa fue presidida por Mons. Oscar Ojea, vicario zonal y Obispo Auxiliar de Buenos Aires. Un domingo solemne y alegre a la vez. El lema escogido para estas fiestas fue el de “Jesús entre nosotros”. ...el párroco Padre Ernesto Salvia agradeció la participación de las gaitas y bailarines de la Asociación Tuy y Salceda, el gobierno español, y los bomberos auxiliares, e invitó a participar en la anual procesión de la imagen. ... parecía que se celebraría en día nublado, pero mientras la procesión orillaba la Avenida San Juan, salió el sol. Los vecinos salían a los balcones a persignarse. En la procesión se rezaba, y se daban “vivas” al santo y al barrio”...”



La parroquia mantiene vivo el culto a nuestro Santo celebrando el segundo viernes de cada mes una misa en su honor, en la que se veneran sus reliquias y se pide su protección.

Otras tres son las instituciones que en Buenos Aires se encuentran bajo la advocación de San Temo o que llevan su nombre.

El convento dominico que fundó en 1602 Fr. Pedro Cabezas, a pesar de los numerosos avatares que ha sufrido a lo largo de su historia, continua bajo la advocación de nuestro Santo, con el nombre de Convento de San Pedro Telmo, aunque popularmente se le conozca como Convento de Santo Domingo.



La iglesia de Nuestra Señora del Rosario, junto a la que siempre ha estado adosado el convento de San Telmo, comenzó la construcción del edificio actual en 1751, consagrándose en 1783.

A comienzos del siglo XIX Buenos Aires sufrió dos invasiones de los ingleses. La primera en 1806 y tras duros enfrentamientos en el Barrio de San Telmo fueron derrotados y sus banderas fueron colocadas en la Iglesia del Rosario.

En la segunda invasión en 1807, el convento fue teatro de un glorioso episodio para los habitantes de Buenos Aires.

Los invasores se habían atrincherado allí, y desde la única torre (actual del lado este) que tenía en aquel entonces, ofrecían resistencia a las fuerzas del Tercio de Cántabros Montañeses, comandado por el Coronel Pedro



Andrés García, siendo derrotados en lo que fue conocido como el Combate de Santo Domingo. Muchas de las balas de cañón disparadas hacia el convento dieron en la torre de la iglesia, destruyéndola. Al reconstruir dicha torre, se clavaron en ella tacos de madera que representan las esquirlas de dichas balas, en recuerdo del hecho histórico. Se retiraron las balas verdaderas y como recuerdo se colocó en su lugar tacos de madera, que son los que hasta hoy se conservan. Las cuatro banderas tomadas por

Santiago de Liniers a los ingleses se guardan en el Convento de San Telmo. Los dominicos fueron expulsados del país, el convento de San Telmo fue expropiado y utilizado como Museo de Historia Natural. En 1835 los dominicos fueron autorizados a retornar, volviéndose a instalar en el Convento de San Telmo. Los avatares de la iglesia y del convento no habían terminado, durante las revueltas del 1955, la iglesia fue quemada y saqueada.

En la actualidad el Convento de San Pedro Telmo es sede de la Curia Provincial, Casa de Formación en Teología para los frailes dominicos que van a profesar y Casa de Estudio, realizando además su comunidad una labor docente en Teología, en la Universidad Católica y misionera en los barrios próximos a Buenos Aires.

La Escuela de Náutica de Argentina fue fundada a finales de 1799 por Manuel Belgrano, uno de los padres de la patria argentina, formado en las universidades de Salamanca y Valladolid. El Padre Sanguinetti nos relata esta fundación:



"Este patriota y ferviente cristiano al trazar el reglamento que debía regir en dicha Escuela. Lo finaliza con las siguientes palabras:

Como los estudios humanos son nada, sin los auspicios de la Divinidad, el Consulado, ha puesto por mediador para alcanzar aquellos, en favor del establecimiento, a San Pedro Gonzalez Telmo, para que recaigas las bendiciones del Señor en este útil establecimiento en beneficio universal del Estado".

En la actualidad es una escuela de formación dependiente de la Armada Argentina y una de las únicas dos instituciones que forman Oficiales de la Marina Mercante en la República Argentina, siendo la Escuela de Náutica la encargada de formar Pilotos de Ultramar, mientras que la Escuela Nacional Fluvial se encarga de formar a los futuros Oficiales Fluviales.



El Club Atlético San Telmo, equipo de futbol fundado en 1904, juega las finales para el ascenso a la primera división de la liga argentina en 1925 y 26, en esta época tenía 600 socios más que el River Plate y el Boca Juniors. Desapareció y fue refundado en 1942, llegando a la

primera categoría de la liga argentina 1975, ganando al Boca Juniors en 1976 por 3 a 1. En la actualidad milita en la Primera B, de la tercera Categoría de la Liga Argentina.

No quiero terminar este artículo sin dejar de rendir mi recuerdo y humilde homenaje a la persona que más ha trabajado por el mantenimiento y



Don Ricardo García Fernández

extensión de culto a nuestro Santo, D. Ricardo García Fernández. En el pregón con el que inauguraba en el 2007 nuestras fiestas, nos relataba con el orgullo con el que él siempre mencionaba todo lo relacionado con nuestro Santo, lo siguiente en relación con la universalidad del culto a San Telmo y nos daba noticias del traslado de las reliquias a Buenos Aires.

“Imposible intentar relatar aquí, aunque fuera muy sucintamente, la presencia santelmiana por el mundo entero. Tendríamos que ir recorriendo infinidad de lugares de la geografía hispano-portuguesa, sobre todo las costas de Galicia, Portugal, Asturias, Vizcaya, Islas Azores, Islas Canarias y países extranjeros como Argentina, Venezuela, Brasil, Perú hasta llegar incluso a Filipinas.

Sin embargo, no puedo menos de referirme aquí, muy brevemente, a tres experiencias que he vivido y corroboran todo lo dicho hasta aquí.

La primera fue en 1994 con motivo de llevar una reliquia de San Telmo a la Ciudad de Buenos Aires. (Argentina). Resulta verdaderamente impactante que una ciudad de más de doce millones de habitantes haya dedicado la iglesia parroquial del barrio porteño más antiguo, germen de lo que sería con el tiempo el Gran Buenos Aires, precisamente a nuestro Patrono San Pedro González Telmo.

Ya el 22 de Noviembre de 1942, el Embajador de Argentina en España, Dr. Adrián C. Escobar, había sido el portador de una reliquia de San Telmo concedida por el Sr. Arzobispo de Valladolid y Administrador Apostólico de Tuy, D. Antonio García y García, e hizo entrega de ella al párroco de San Telmo, que la había pedido con gran interés, en presencia del Cardenal Arzobispo de Buenos Aires y del Presidente de la Nación.

Cincuenta y dos años más tarde, debido a haber sido robada dicha reliquia, el 28 de Agosto de 1,994, a petición nuevamente del párroco P. Horacio Astiqueta, Monseñor D. José Cervino y Cervino, Obispo de Tuy-Vigo, acompañado del Prior de la Cofradía, del Alcalde de Tuy y una numerosa representación de Cofrades, llevamos otra reliquia de S. Telmo, que está actualmente expuesta en el presbiterio de la Iglesia Parroquial de S. Telmo para veneración del pueblo. Con tal motivo se organizaron varios actos y festejos. Sabemos que todos los días 15 de cada mes, después de la misa vespertina, se realiza una procesión con su sagrada reliquia hasta el altar dedicado a su patrocinio”.

Hoy me hubiera gustado poderle dar la noticia de que no han sido dos sino tres, las ocasiones en las que el Obispado de Tuy ha proporcionado reliquias

de nuestro Santo a la Parroquia de San Telmo en Buenos Aires, lo que muestra la importancia que para este obispado ha tenido el culto a San Telmo en esa ciudad. El Padre Sanguinetti, como ejemplo de la abnegada labor del Padre Somellera, impulsor de la restauración del templo en el año 1833, recoge en su libro los gastos empleados en la restauración entre los que figuran los siguientes:

“Al maestro Pedro Domínguez por dorar el retablo, vestir, encamar a San Telmo,
San Juan de Dios, pintar la pared y poner friso.....\$ 2.830
Al maestro Domínguez por dorar el retablo de San José.....\$ 1.000
Por el costo de la reliquia de San Telmo.....\$ 1.143”

Por tanto, antes del 1833, ya existían unas primeras reliquias de San Telmo en esta parroquia, aunque no sepamos las circunstancias en las que se llevaron.

El próximo artículo se centrará en el culto a San Telmo en Brasil.

Eduardo Gutiérrez

Referencias

- *San Telmo y su Pasado Histórico. Manuel J. Sanguinetti.*
- *Itinerario de la Orden Dominicana en la conquista del Perú, Chile y el Tucuman y su convento del antiguo Buenos Aires 1216-1807. Adnés Mille.*
- *Los Dominicos en la Independencia de Argentina Monografía Documentada. Reginaldo de la Cruz.*
- *En San Telmo y sus Alrededores. Reportaje al Arquitecto José María Peña.*
- www.parroquiasantelmo.org
- www.cofradiasantelmo.org
- www.cofradiasantelmofromista.es

